

Tema será clave en celebración del Jubileo del 2000

Papa: reconciliación exige desagravio hacia víctimas

● El Pontífice advirtió que el compromiso con el bien obliga a la reparación por "los daños físicos o morales causados a grupos o individuos".

Juan Pablo II volvió ayer a recorrer el breve trayecto que separa su residencia veraniega de Castelgandolfo del Vaticano para su acostumbrada y cada vez más influyente audiencia pública de los miércoles.

En la Plaza de San Pedro, donde ya había tocado temas claves como los conceptos de paraíso, infierno, purgatorio, pecado y penitencia, el Papa habló ante miles de fieles de un tema candente: la reconciliación.

El Pontífice aseguró que "el pecado no sólo aleja al hombre de Dios, sino que también siembra semillas de división dentro de cada uno y en su relación con los demás". La manera de recomponer esa división dañada por el pecado, advirtió Juan Pablo II, es a través de la conversión y la penitencia.

El Papa recordó que la capacidad de reconciliación es un don de Dios,

que está estrechamente ligado al sacramento de la penitencia. "Esta no se refiere, sin embargo, únicamente a nuestra relación con Dios, sino también a todos nuestros hermanos".

REPARACION

Juan Pablo II, sin embargo, advirtió que después del perdón siguen quedando "residuos de pecado", que tienen que ser combatidos mediante un programa penitencial de más fuerte compromiso con el bien. "Sin la reconciliación la caridad no

logra tomar cuerpo en los individuos".

Esos remanentes del pecado están ligados, para el Papa, con la idea de reparación. Los hombres están obligados a llevar a cabo, en primer lugar, un desagravio por los daños físicos y morales causados a las víctimas, ya sean grupos o personas individuales".

Las palabras del Obispo de Roma llegan en medio de un fuerte debate sobre la reconciliación y el respeto a la vida. La 54ª Asamblea General de Naciones Unidas ha estado centrada en el papel que debe cumplir ese organismo para prevenir guerras civiles, conflictos étnicos y abusos de derechos humanos en un año marcado por desastres humanitarios en Kosovo, Sierra Leona o Timor Oriental.

Juan Pablo II, quien aprovechó su charla de ayer para llamar a los medios de comunicación a evitar el sensacionalismo y atenerse a una ética cristiana, anunció que el problema de la reconciliación entre los hombres será uno de los temas prioritarios en la celebración del Jubileo del 2000. "Será importante proponer al pueblo de Dios válidos y actualizados itinerarios de reconciliación, que permitan descubrir la índole comunitaria del proyecto de salvación, que compromete a todos los hombres".

Para simbolizar este nuevo énfasis, el Papa recibió después de su audiencia a tres jóvenes representantes de las tres religiones monoteístas -cristianismo, judaísmo e islamismo-, a quienes entregó un mensaje a favor de la paz en el Medio Oriente.

